



Sermón del 07 de Agosto de 2022

Sermón del 21 de Agosto de 2022

Sermón del 14 de Agosto de 2022

Sermón del 28 de Agosto de 2022

Sermón del 07 de Agosto de 2022

Inicio

Hablando de vida 4037 | Realidad invisible

Video en YouTube: <https://youtu.be/DtvlbGzT4rc>

[Salmo 50:1-8, 22-23](#) • [Isaías 1:1, 10-20](#) • [Hebreos 11:1-3, 8-16](#) • [Lucas 12:32-40](#)

El tema de esta semana es **ver al Dios invisible por fe**. En el Salmo 50, el salmista ve a Dios en la belleza de la creación. Isaías nos advierte que Dios “se esconde” de aquellos que practican una religión vacía. Esto significa que aquellos que anteponen la religión a Dios tendrán dificultades para establecer una relación con él. Para ver a Dios, sus seguidores deben preocuparse por los demás, especialmente por los necesitados, y ser obedientes a él. El autor de Hebreos, al definir la fe, cita la creencia de Abraham en las promesas de Dios como modelo de fe. En Lucas, Jesús exhorta a los creyentes a buscar los tesoros celestiales (invisibles) sobre las posesiones terrenales (visibles). También nos anima a seguir a Cristo como si su regreso fuera inminente. Los cristianos debemos estar alerta y preparados porque sus idas y venidas a veces parecen estar ocultas para nosotros.

Las bendiciones de un Dios “invisible” [Lucas 12:32-40](#)

No hace mucho tiempo, hubo una tendencia en Internet en la que los padres tentaban a sus hijos pequeños con dulces. La mamá o el papá sentaba al niño y colocaba su dulce favorito frente a él o ella. Inventarían una excusa para salir de la habitación durante cinco minutos y le decían a su hijo que no se comiera la golosina. Por supuesto, una cámara estaría grabando en secreto la crisis moral del niño. En la mayoría de los videos, el niño está bien durante el primer minuto más o menos, luego ves que su fuerza de voluntad se desmorona lentamente. En la mayoría de los casos, el padre regresa y ve que algunos o todos los dulces han desaparecido misteriosamente.

Mientras el padre estaba en la habitación, el niño es fuerte. Una vez que los padres o madres salen de la habitación, la capacidad del niño para mantener el rumbo se evapora.



Ahora, no estoy diciendo nada negativo sobre esos niños porque los adultos hacen lo mismo. ¿Alguna vez has ido a un restaurante con un grupo de amigos y todos reciben servicio excepto una persona? Ahora, la etiqueta sugiere que, si el grupo es de menos de siete, se supone que se debe esperar a que todos los alimentos estén servidos antes de comer. Sin embargo, los humanos tienen hambre y la comida caliente se enfría. En muchos casos, existe este momento incómodo en el que se pone a prueba el autocontrol de todos. La gente comienza a mirar entre su delicioso plato intacto y el que todavía está esperando. En el fondo, todo el mundo quiere en secreto que alguien empiece a comer, pero nadie quiere ser esa persona porque están convencidos de que puede ser de mala educación. Las cosas siguen siendo incómodas hasta que el amigo no atendido dice: "Sigán por favor," Por supuesto, los demás están obligados a decir: "¿Estás seguro?" Sin embargo, todos saben que es solo teatro. *Al final, los comensales agradecen que el que no tiene comida es un verdadero amigo y se sacrificó por el bien de la mayoría.*

Estas historias son divertidas, pero ilustran un punto más serio: **los humanos suelen tener dificultades para seguir las reglas cuando no hay nadie a la vista.** Ya sea que se trate de conducir por encima del límite de velocidad, ingresar comida a escondidas en el cine o tener demasiados

artículos en la fila rápida del supermercado, todos hemos tenido problemas para seguir las reglas cuando nos dejamos llevar de nuestro parecer. Ahora bien, no digo esto para condenar a nadie, sino para señalar una tendencia humana que todos compartimos. A menudo tenemos la tentación de poner a prueba nuestros límites. Incluso cuando resistimos con éxito, la tentación está ahí.

Esta tendencia humana puede complicar nuestra relación con un Dios al que no podemos percibir con nuestros sentidos terrenales. La Biblia tiene numerosas historias de personas que escucharon la voz de Dios o vieron una manifestación física de su presencia; sin embargo, estas ocurrencias son raras. La mayoría de nosotros no escucharemos la voz de Dios ni interactuaremos físicamente con él en esta vida, sin embargo, como cristianos, se supone que debemos seguir a Jesús y obedecer los mandamientos de Dios. Desafortunadamente, un Dios invisible puede hacer que sea fácil ignorar mucho de lo que Jesús enseñó. Por supuesto, hay leyes que nos ayudan a evitar algunos de los pecados más dañinos. Sin embargo, si nos resistimos a participar en el trabajo misionero en nuestro vecindario, no seremos eliminados. Por lo que sabemos, no somos castigados inmediatamente por no ser buenos vecinos. No podemos ser arrestados por fariseísmo o presunción. Dios no se manifiesta para hacer cumplir estos mandamientos, por lo que podemos ignorarlos fácilmente como un niño al que un padre ausente le prohíbe comer dulces.

Dios entiende esto acerca de nosotros, por lo que Jesús enseñó mucho sobre la preparación. Él sabía que tendríamos dificultades en nuestras relaciones con un Dios invisible, por lo que Jesús se dirigió a nuestras tendencias naturales. En nuestro texto del día, leemos estas palabras de Jesús:

32 «No tengan miedo, mi rebaño pequeño, porque es la buena voluntad del Padre darles el reino. 33 Vendan sus bienes y den a los pobres. Provéanse de bolsas que no se desgasten; acumulen un tesoro inagotable en el cielo, donde no hay ladrón que aceche ni polilla que destruya. 34 Pues donde tengan ustedes su tesoro, allí estará también su corazón.

La vigilancia

35 «Manténganse listos, con la ropa bien ajustada y la luz encendida. 36 Pórtense como siervos que esperan a que regrese su señor de un banquete de bodas, para abrirle la puerta tan pronto como él llegue y toque. 37 Dichosos los siervos a quienes su señor encuentre pendientes de su llegada. Créanme que se ajustará la ropa, hará que los siervos se sienten a la mesa, y él mismo se pondrá a servirles. 38 Sí, dichosos aquellos siervos a quienes su señor encuentre preparados, aunque llegue a la medianoche o de madrugada. 39 Pero entiendan esto: Si un dueño de casa supiera a qué hora va a llegar el ladrón, estaría pendiente para no dejarlo forzar la entrada. 40 Así mismo deben ustedes estar preparados, porque el Hijo del hombre vendrá cuando menos lo esperen». (Lucas 12:32-40)

En el pasaje, Jesús se refirió a dos tentaciones de los seguidores de líderes invisibles: la tentación de seguir a otro líder y la tentación de ignorar las órdenes de Dios. En los versículos 32-34, Jesús

advierte contra hacer de las ganancias monetarias nuestro dios. El dinero es fácil de adorar porque aparentemente puede hacer cosas increíbles. Con suficiente dinero, puedes construir una nave espacial y orbitar la tierra. Con suficiente dinero, podrías comprar una compañía farmacéutica que fabrica medicamentos que salvan vidas. Con suficiente dinero, puedes comprar tu propia isla y gobernarla como mejor te parezca. Parece que el dinero puede lograr hazañas divinas. Comparado con un Dios invisible, el poder tangible e inmediato del dinero puede ser atractivo.

Jesús expuso la verdad sobre el dinero: su poder se desvanece y es temporal. Las cosas que da el dinero pueden perderse o tomarse, y las cosas que construye un día serán destruidas. Lo peor de todo es que el dinero no siempre logra lo que se propone. A pesar de todo el dinero que se ha invertido en cosas como la investigación del cáncer, la prevención del cambio climático y los servicios para personas sin hogar, estos y otros problemas siguen presentes. Es probable que todos nos hayamos encontrado con problemas que el dinero no pudo solucionar, por lo que este dios, en algún momento, nos defraudará. **Jesús nos advierte que no cambiemos las verdaderas riquezas por el “oro de los tontos”.** Quiere que entendamos que al Padre le agrada darnos lo mejor de lo que tiene para dar. Él es el gran Rey, y su deseo es compartir su reino con nosotros. De esa manera, ya somos ricos. Aquellos que siguen a Cristo ya están provistos de maneras que no podemos comprender completamente. Jesús quiere que los creyentes sean dadores en lugar de acumuladores. Deberíamos ver el dinero como una herramienta del ministerio en lugar de una fuente de seguridad.

Las riquezas que tenemos en Dios no se marchitan y son eternas. Un nuevo par de zapatillas no es tan bueno como la el gozo eterno. Un anillo de diamantes no es nada comparado con la libertad de la culpa y la vergüenza. Un televisor de 60 pulgadas no puede comparar al amor incondicional. Le agrada al Padre colmarnos de estos dones invaluable y eternos. Si nos vemos ya bendecidos y nos enfocamos en cultivar las riquezas de Dios, nunca nos faltará. Estaremos contentos en todas las situaciones y veremos la realidad de nuestra bendición en todas las condiciones. Sin embargo, **si nuestro dios es el dinero, nunca seremos llenos.** Siempre querremos más y nunca estaremos satisfechos. Si lo piensas bien, las cosas invisibles de Dios son verdaderamente más reales que las cosas visibles que el dinero nos puede dar. **Las cosas de Dios son consistentes, constantes e interminables.** Son para siempre buenas y para siempre verdaderas, mientras que las cosas que el dinero puede comprar pasarán. Jesús quiere que veamos los límites de nuestros sentidos. Igualamos lo tangible con lo real. Sin embargo, las cosas intangibles de Dios son las cosas verdaderamente reales.

En los versículos 35-40, Jesús nos enseña a evitar otro error que cometen los seguidores de líderes invisibles: ignorar sus deberes. Si fuiste a la escuela, sabes que pocas cosas causan más caos en un salón de clases que un maestro sustituto. Es como si cuando el suplente entra en la sala, la clase se olvida de cómo ser estudiantes. Saludo a todos los maestros sustitutos por su dedicación a la educación de nuestros niños a pesar de todas las bolas de papel lanzadas, la falta

de respeto, el paso de notas y las conversaciones incesantes. Incluso tenemos dichos para describir este fenómeno, como "¡Cuando el gato no está, los ratones juegan!" Hay un dicho más atrevido que transmite el mismo sentimiento: "¡Lo que pasa en Las Vegas, se queda en Las Vegas!" Entonces, **parece haber algo en nosotros que nos hace sentir cómodos haciendo lo que sabemos que está mal si podemos salirnos con la nuestra o si nadie se entera.**

Por lo tanto, Jesús usó la metáfora de un siervo preparado para mostrar cómo debían vivir sus seguidores. Debemos vivir como si la segunda venida de Cristo fuera inminente. Eso no quiere decir que la segunda venida de Cristo *sea* inminente, sin embargo, debemos vivir como si lo fuera. La reacción común de muchos de los que leen este pasaje es miedo y temor. Si Dios es tan bueno y amoroso, ¿por qué tantos cristianos tienen un poco de miedo del regreso de Cristo? Creo que parte de la respuesta es que tenemos una imagen caída de Dios y lo asociamos con un juicio frío y severo. Pensamos que de alguna manera cuando Cristo regrese ya no será amoroso, paciente y lleno de gracia. Creo que el otro problema puede ser que cargamos con la culpa de saber que estamos ignorando conscientemente algunos de los mandamientos de Dios. Esto puede ser complicado. Algunos de nosotros cargamos con la culpa por la falta de iniciativa cuando se trata de las cosas de Dios. **Algunos de nosotros cargamos con la culpa porque tenemos una visión dura de Dios que lo separa de su gracia.** Esto nos hace pensar que nada es suficientemente bueno para Dios. En ambos casos el remedio es el mismo: pasar tiempo con Dios. Para aquellos que carecen de iniciativa, pasar tiempo con Dios nos da la oportunidad de ver quién es él. Él es tan maravilloso que el conocimiento de su bondad desencadena el deseo de responder. Tenemos que hacer algo frente a una gracia tan abrumadora. Para aquellos que están falsamente motivados por un Dios imaginario y sin gracia, pasar tiempo con Dios les mostrará la profundidad de su amor, misericordia y humildad. **Nuestro "hacer" con Dios debe fluir de nuestro "ser" con Dios.** Seguir la voluntad del Espíritu nos bendecirá para sentirnos aceptados aun cuando no hagamos las cosas a la perfección.

No debemos temer a Cristo ni a su regreso. El regreso de Cristo debe suscitar alegría en los corazones de quienes lo aman. Si echamos un vistazo más de cerca al pasaje, nos dice que debemos tener miedo de perder el tiempo y las oportunidades. Cuando Cristo regrese, no habrá más oportunidades de seguirlo en esta vida. Por lo tanto, debemos tener miedo de perder oportunidades de servir a nuestro Señor y Salvador, no porque temamos su castigo (aunque hay consecuencias desagradables por ignorar continuamente al Espíritu), sino porque hay una bendición reservada para nosotros cuando abrimos la puerta cuando él llama. **Jesús da una imagen asombrosa de un amo sirviendo a sus siervos porque estaban listos cuando el amo llamó.** En la historia, Cristo es el amo y nosotros somos los sirvientes. Este tipo de humildad por parte de un maestro humano sería inaudito en la época de Jesús, y hablar de Dios de esta manera sería una blasfemia para algunos. Sin embargo, Jesús dice que Dios nos bendecirá por participar en la obra de Jesucristo, y debemos tener miedo de perdernos algo tan maravilloso.

Perdemos el sentido de la enseñanza de Jesús si pensamos que solo está hablando de su segunda venida. Cada vez que el Espíritu nos impulsa a ayudar a un amigo, decir una palabra amable a un vecino o servir en el ministerio, es como si Jesús estuviera llamando a nuestra puerta. Estar preparado, en este caso, es hacer las prácticas espirituales que nos prepararán para responder cuando Dios habla. Tenemos que practicar abrir esa puerta, porque nuestra tendencia natural es ignorarla. **¿Qué intimidad con Dios nos estamos perdiendo al no responder a ese llamado? ¿Qué tesoros perdemos cuando ignoramos los mandatos de nuestro Señor invisible?** Cuando el Espíritu nos impulsa a servirle, también nos está prometiendo una comunión más profunda con él mismo. Es por eso que nunca podemos agotarnos cuando seguimos al Espíritu. Podemos agotarnos al hacer las cosas con nuestras propias fuerzas; sin embargo, el liderazgo del Espíritu hará que seamos llenos de Cristo, y él nos llena hasta rebosar.

No sabemos cuándo seremos llamados a ser una bendición para otra persona, por lo que debemos practicar las disciplinas espirituales para mantenernos en un estado de preparación. Orar, escuchar podcasts cristianos, disfrutar de la alabanza y la música de adoración, ayunar, escribir un diario, participar en el trabajo misional, leer libros cristianos, practicar el silencio y la soledad, participar en el compañerismo en la mesa y otras prácticas espirituales son formas en las que nos preparamos para que Jesús toque la puerta. **A medida que participamos en estas actividades que dan vida, Dios se vuelve menos invisible.** Empezamos a ver evidencia de él por todas partes. Lo vemos moverse en nuestras vidas. Lo vemos moviéndose en nuestras familias. Lo vemos moviéndose en nuestras iglesias. Lo vemos moverse en nuestros barrios. Lo vemos en cada lugar que miramos. No seremos como el ratón que juega cuando el gato no está porque Dios está muy presente.

Jesús es el Creador de todas las cosas. Todo fue creado por él y para él, tanto las cosas que vemos como las que no podemos ver. Él mantiene todo unido. Puede que sea invisible para nuestros sentidos terrenales, pero es la realidad misma. **Oro por que nos preparemos para recibir las bendiciones de vivir en esa realidad.**

Preguntas de discusión en grupos pequeños

Del video Hablando de vida

- ¿Te resulta desafiante creer en cosas que no puedes percibir con tus sentidos?
- ¿De qué maneras podemos vivir mejor en la realidad invisible de Dios?

Del sermón

- ¿Puedes pensar en un momento en el que tuviste la tentación de salirte con la tuya porque nadie estaba mirando?

- ¿Crees que es común que la gente vea el dinero como un dios? ¿Por qué o por qué no?
- ¿De qué manera crees que las disciplinas espirituales nos preparan para abrir la puerta cuando llama Jesús?

Sermón del 14 de Agosto de 2022

Inicio

Hablando de vida 4038 | Conduciendo en sentido contrario

Vídeo en YouTube: <https://youtu.be/GMEi0Qp0k-g>

¿Alguna vez te ha pasado que eras el único que se dirigía en la dirección opuesta a la que iban todos los demás? Nuestro viaje puede ser así a veces cuando estamos confundidos, perdidos o asustados. Debido a que tenemos a Jesús, no tenemos que preocuparnos por el mañana y podemos confiar completamente en Él y hacia donde nos guía a continuación.

[Salmo 80:1-2, 8-19](#) • [Isaías 5:1-7](#) • [Hebreos 11:29-12:2](#) • [Lucas 12:49-56](#)

El tema de esta semana es el **juicio sanador**. El Salmo de adoración es un llamado a la restauración de Israel, quien es comparado con una vid saqueada la cual una vez fue floreciente. La lectura del Antiguo Testamento de Isaías cuenta una parábola de un viñedo con un mensaje de juicio. La lectura del Evangelio de Lucas presenta algunos dichos agudos de Jesús sobre el juicio. El texto epistolar proviene de Hebreos, que enumera ejemplos de fe de la historia de Israel como precursores de la fiel obediencia de Jesús.

Paz y división.

Lee o pide que alguien lea [Lucas 12:49-56](#)

Mientras o leías el texto de hoy, sospecho que una parte de ti levantó una ceja. Es posible que hayas pensado: "Eso es extraño, ¿Jesús está promoviendo la división?" A primera vista, ese ciertamente parece ser el caso. Estas son las palabras de nuestro Señor y Salvador. ¿Qué hacemos con lo que dice en un mundo que actualmente se está dividiendo en una miríada de líneas? Parecería un texto en el que Jesús pide que la división sea una mala opción de la cual hablar. Pero, culpa al leccionario si éste ayuda. **Porque hoy estamos llamados a escuchar y luchar con estas palabras aparentemente enigmáticas que parecen tan fuera de lugar en una sociedad que necesita desesperadamente unidad, no más división.**

Para comenzar, tengamos una idea de lo que Lucas está tratando de lograr al incluir esta sección en su relato del Evangelio. Estas palabras están registradas en el capítulo 12, que es una sección del discurso que sirve como advertencia urgente y de aliento tanto para las multitudes como para los discípulos. Jesús está ayudando a los discípulos ya las multitudes a discernir cómo vivir en su tiempo presente a la luz del reino de Jesús que pronto se acerca. Eso nos da una pequeña pista de lo que Jesús puede querer decir cuando habla de división. Ya existe una línea divisoria entre los reinos de este mundo y su reino glorioso que será inaugurado con su muerte, resurrección y ascensión. Y como veremos, hay una clara pista de Jesús hacia su bautismo, la cual es una referencia a su muerte y resurrección.

Hablando de división, nuestro pasaje de hoy se puede dividir en dos partes. Los versículos 49-53 comprenden la primera parte y tienen como objetivo corregir los conceptos erróneos del ministerio de Jesús que tienen sus discípulos. La segunda parte son los últimos tres versículos del 54 al 56, donde Jesús condena deliberadamente la hipocresía de aquellos que no *"interpretan el tiempo presente"*. Ambos apartados son un reto para leer correctamente los signos de los tiempos. El primero es para los discípulos aclarando lo que implicará seguir a Jesús; el segundo es para las multitudes que solo ven lo que quieren ver.

Comencemos con la primera parte de nuestra lectura:

49 »He venido a traer fuego a la tierra, y ¡cómo quisiera que ya estuviera ardiendo! 50 Pero tengo que pasar por la prueba de un bautismo, y ¡cuánta angustia siento hasta que se cumpla! 51 ¿Creen ustedes que vine a traer paz a la tierra? ¡Les digo que no, sino división! 52 De ahora en adelante estarán divididos cinco en una familia, tres contra dos, y dos contra tres. 53 Se enfrentarán el padre contra su hijo y el hijo contra su padre, la madre contra su hija y la hija contra su madre, la suegra contra su nuera y la nuera contra su suegra». ([Lucas 12:49-53](#))

Estos versículos indican que los seguidores de Jesús habían interpretado el ministerio de Jesús como que traería cierto tipo de “paz a la tierra” lo que está en contradicción con lo que Jesús fue enviado a hacer. Esto se puede ver en el desafío directo de Jesús: "¿Pensáis que he venido a traer paz a la tierra?" Los discípulos tenían algo mal en su “pensamiento” con respecto a la “paz” que Jesús iba a traer. Hablar de “paz” para los discípulos caería bajo el contexto de la ocupación romana. **La paz para ellos sería escapar de la tiranía del control romano para que pudieran volver a ser la nación de su pasado.** Bajo estas limitaciones, la paz solo podría imaginarse como resultado de un levantamiento que derrocaría las estructuras de poder actuales. Entonces, estos versículos comprenden esencialmente tres advertencias que Jesús da como respuesta para corregir esta mentalidad.

Primero, afirma que su misión es “traer fuego a la tierra”. Esta es una imagen de juicio donde tiene lugar un zarandeo y una selección. Y Jesús nos hace saber que está listo para ver este juicio

con las palabras: "¡Ojalá ya estuviera ardiendo!" Entonces, desde la perspectiva de Jesús, este juicio por fuego es algo bueno para la "tierra".

A menudo pensamos en el juicio como algo negativo que debe evitarse. **Pero el juicio justo trae paz al distinguir lo que es correcto y lo que no lo es.** Los dos no pueden vivir juntos en paz, deben ser divididos y puestos en el lugar que les corresponde. Entonces, el juicio en este entendimiento no es un proceso pacífico, **pero finalmente resulta en paz.** Esto es parte de lo que Jesús necesitaba enseñar a sus discípulos. También podemos confundir el proceso con el resultado en nuestro mundo actual. Muchas de las divisiones que vemos en nuestro mundo no son tanto un caso de personas que no pueden estar de acuerdo y llevarse bien. Podemos pensar que con un poco más de educación o un poco más de comunicación, podemos marcar el comienzo de la paz y detener las divisiones. **Pero esto pasa por alto la raíz de los muchos eventos divisivos de nuestros días. Las divisiones en la tierra son mucho más profundas que eso.** De hecho, es demasiado profundo para que la intervención humana lo resuelva.

Hay algo fundamental en nuestras divisiones que debe ser tratado si alguna vez se va a lograr alguna unidad. **La raíz del problema es el pecado.** Es nuestra decidida resistencia al Padre ya su gracia. Queremos las cosas a nuestra manera y creemos que la paz llegará cuando todos estén de acuerdo conmigo. Podríamos decir, la paz vendrá cuando yo sea dios. Así es como lo vieron los emperadores romanos después de todo. Se vieron a sí mismos como pacificadores divinos. El único inconveniente es que, si no estabas de acuerdo con ellos, te matarían o te pondrían en esclavitud. Tanto para traer paz a la tierra. Si los discípulos querían que Jesús fuera el próximo "emperador", solo que esta vez de su lado, puedes ver por qué Jesús tendría que corregir su forma de pensar. Eso sería una continuación del mismo problema, solo los tiranos y las víctimas habrían cambiado de lugar. **Todavía no habría paz en la tierra.**

En segundo lugar, Jesús da una advertencia al insinuar el costo de su propio sufrimiento que implicará el proceso de traer la paz. La referencia de Jesús a "un bautismo con el cual ser bautizados" es una referencia a su próxima muerte y resurrección. Él les dice que está bajo estrés "¡hasta que se complete!" Esto tiene implicaciones para los discípulos con las que tendrán que luchar. Jesús parece querer que entiendan que seguirlo no equivaldrá a un camino recto hacia la victoria sin ningún sufrimiento. A menudo también necesitamos esta misma advertencia en nuestros tiempos.

Seguir a Cristo no significa que ahora podamos esperar que todos nuestros sueños se cumplan. Esta advertencia habla directamente a los ministerios que invocan un evangelio de prosperidad. Pero también habla de nuestra sorpresa de tener que sufrir por Cristo. Podemos estar tentados a pensar que Jesús no nos llamaría a sufrir. Después de todo, ¿no vino a traernos la paz? Y ahí está, confundiendo el proceso con el resultado. Es una forma de evitar la cruz. Jesús tiene claro que no evitará la cruz, y no minimiza su sufrimiento como si no fuera tan malo. Como sus seguidores, si estamos discerniendo los tiempos desde una perspectiva que no incluye el

sufrimiento, podemos perdernos lo que Dios está haciendo en y a través del sufrimiento que vemos en nuestro mundo, así como el sufrimiento que experimentamos en nuestras propias vidas.

A menudo pasamos por la vida tratando de evitar el sufrimiento en todo momento en lugar de discernir nuestros sufrimientos presentes a la luz de los sufrimientos de Cristo. En nuestros sufrimientos, podemos confiar en que Jesús nos está purificando y llevándonos a su paz, una paz que sobrepasa todo entendimiento ([Filipenses 4:7](#)). Él ha asumido todos nuestros sufrimientos y ahora está realizando su obra redentora a través de ellos. Cuando nos encontramos con el sufrimiento, podemos discernirlo como una participación en los sufrimientos de Cristo.

El tercer aspecto de la advertencia sigue de manera más específica al desafiar la comprensión de los discípulos de "división". Él les dice en términos muy claros que él trae división. Esto puede ser perturbador para nosotros, ya que sin duda lo habría sido para los primeros discípulos. Recuerda, Jesús está tratando de lidiar con cómo la gente está discerniendo las señales de los tiempos. ¿Cómo entendemos y respondemos a todas las divisiones que vemos a nuestro alrededor en nuestro tiempo? Aparentemente, los discípulos estaban pensando que la paz estaba a la vuelta de la esquina. Así entendieron todas las señales del ministerio de Jesús. Jesús estaba realizando milagros que indicaban que el Mesías había llegado. Eso era cierto, pero malinterpretaron lo que este Mesías iba a hacer para establecer la paz. Irrumpió en nuestros corazones pecadores y hostiles con la proclamación de su reino de paz. Esa proclamación sería una palabra que dividiría. Jesús vino como la Palabra del Padre. Vino a proclamar el reino que pronto vendría y que establecería. Es ingenuo pensar que esta proclamación no sería cuestionada. Hay otros reyes y autoridades que resistirán tal proclamación. Nuestros propios corazones auto-coronados también tendrán que ser divididos por esta palabra. [Hebreos 4:12](#) nos habla otro tanto.

12 Ciertamente, la palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos,[a] y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón... ([Hebreos 4:12](#))

Esto no suena como la paz en la que pensaban los primeros discípulos de Jesús. Jesús pasa a hacerlo personal al hablar de divisiones en el propio hogar como resultado de seguir a Jesús. Jesús comienza diciendo: “*De ahora en adelante...*” Esto nos dice que no debemos esperar ver todas nuestras relaciones disolverse mágicamente de todas las divisiones. A mayor escala, también nos dice que no debemos esperar ningún movimiento mundial de unidad en nuestros tiempos. La división continuará *de ahora en adelante* hasta que Cristo regrese. Cuando hay movimientos para establecer la paz mundial por parte de autoridades humanas, por la palabra de Jesús, sabemos que es una búsqueda idealizada en el mejor de los casos o una mentira siniestra en el peor, como vemos con los emperadores romanos. **Las divisiones continuarán porque la palabra de Jesús sigue adelante.** Y esta palabra no será quitada, sino que volverá para establecer plenamente el reino de Cristo. De esta manera, podemos consolarnos un poco cuando

vemos todas las divisiones surgiendo en nuestro mundo. **La división puede entenderse como un resultado directo de la irrupción del reino de Dios en el mundo. El mal en el mundo está resistiendo y se manifiesta en muchas divisiones entre las personas y los grupos de personas.** La división nos recuerda que Dios está obrando purificando y seleccionando. Como una piedra arrojada a un estanque tranquilo, cuando Jesús irrumpe en el mundo, crea olas.

Esto no significa que alentemos las divisiones o que no tomemos medidas para aliviar las divisiones cuando nos llamen para hacerlo. Pero debemos discernir correctamente estas divisiones a la luz del evangelio. De lo contrario, podemos pensar que las divisiones deben evitarse a toda costa. Como si representaran un fracaso de la palabra de Dios en el mundo. Cuando pensamos así, podemos evitar tiempos de división al comprometer el evangelio. Tal vez pensemos que no deberíamos tomar una posición sobre las afirmaciones de autoridad de Jesús, o las implicaciones éticas que presentan esas afirmaciones. No queremos ofender, podemos razonar, o eso solo crearía división. Pero, como dice Jesús aquí, hay un tipo de división que es una parte necesaria del proceso que conduce a la verdadera paz que él trae con su reino. De esa manera, *no* estamos siendo divisivos, pero el evangelio ciertamente lo es. Jesús no vino a dar palmaditas en la espalda a todos y decir: “Estoy bien con que no me conozcas y no quieras tener nada que ver conmigo. Ahora, tomemos un trago juntos y pasemos el rato”. Jesús purificará y quemará toda la hostilidad que existe para que haya paz en nuestra relación con él y, por extensión, entre nosotros. Y gracias a Dios, vemos en este pasaje que él está comprometido con ese fin.

Lucas reserva los últimos tres versículos para registrar el discurso de Jesús a la multitud.

54 Luego añadió Jesús, dirigiéndose a la multitud: —Cuando ustedes ven que se levanta una nube en el occidente, en seguida dicen: “Va a llover”, y así sucede. 55 Y, cuando sopla el viento del sur, dicen: “Va a hacer calor”, y así sucede. 56 ¡Hipócritas! Ustedes saben interpretar la apariencia de la tierra y del cielo. ¿Cómo es que no saben interpretar el tiempo actual? ([Lucas 12:54-56 NVI](#))

En estos versículos, Jesús está reprendiendo a la multitud por ser expertos en determinar patrones climáticos mientras que al mismo tiempo ignoran lo que está sucediendo en su tiempo. Jesús, el Creador y autor de la vida, está parado ahí mismo hablándoles, y muchos no pueden discernir lo que está pasando. Al llamarlos "hipócritas", obviamente no los está reprendiendo por ser sabios en asuntos pequeños pero aburridos en los importantes. Es más una acusación de impiedad. Estas personas son claramente inteligentes y lo suficientemente capaces como para discernir lo que Jesús está diciendo. Pero no les interesa tanto eso como les interesa determinar sus aspectos prácticos del día a día, como qué ponerse mañana. La analogía que da Jesús implica discernir las señales de una tormenta que se aproxima, ya sea una tormenta de lluvia o una ola de calor. **Pero cuando se trata de discernir las señales de la pronta venida del reino de Dios, prefieren continuar con un estilo de vida que evita el sufrimiento y busca la paz por todos los medios necesarios.** Tal evitación es estar completamente desprevenido para una tormenta

mucho más grande que se avecina. El reinado de Jesús estará sobre los sabios y los necios. No habrá opción de permanecer divididos sobre el tema.

Para nosotros hoy, nos encontramos una vez más ante la decisión de seguir a Cristo. Todos los días, estamos llamados a seguirlo. Seguirlo implicará sufrimiento e implicará división. Pero finalmente conduce a la sanidad completa y a la paz duradera de Jesús. Podemos confiar en que Jesús hará realidad su propósito y su voluntad, en nuestras vidas, en nuestras relaciones, en nuestra cultura, en nuestro mundo, incluso en medio de la división y el sufrimiento. Eso es lo que Jesús está haciendo en nuestro tiempo hoy. Que crezcamos en la confianza en él y en el discernimiento de lo que está haciendo en nuestros propios corazones y en el mundo que nos rodea.

Preguntas de discusión en grupos pequeños

De Hablando de vida

- ¿Seguir a Cristo a veces se siente como ser el hombre que conduce por el “camino equivocado” en la historia divertida?
- ¿Cuáles son algunos ejemplos de la oposición que enfrentan los cristianos en la actualidad?
- ¿Tuviste alguna reflexión sobre la Iglesia al ver el video? ¿Algo que destagues o te parezca nuevo?

Del sermón

- ¿Te pareció extraña la lectura inicial del texto de que Jesús dijo que traería división?
- Cuando pensamos en la paz, ¿cómo nos la imaginamos? ¿Hay formas en las que podemos estar pensando en la paz que Jesús necesita corregir?
- ¿Cómo es el juicio de Jesús de “fuego”? ¿Es algo bueno para la tierra y para nosotros personalmente?
- ¿Puedes pensar en formas en que podemos evitar el sufrimiento que equivale a evitar lo que Cristo está haciendo en nuestras vidas y en el mundo que nos rodea?
- ¿Cómo entendemos las palabras de Jesús de que trae división?
- ¿Cuáles son las formas en que podemos comprometer el evangelio en un esfuerzo por evitar crear división?
- ¿Qué te dijeron las palabras de Jesús a la multitud? ¿Por qué crees que los llamó “hipócritas”?

Hablando de vida 4039 | Recordando la Bondad de Dios

Ver vídeo en YouTube: <https://youtu.be/SMhHaYM6FNA>

[Salmo 71:1-6](#) • [Jeremías 1:4-10](#) • [Hebreos 12:18-29](#) • [Lucas 13:10-17](#)

El tema de esta semana es: **Las habilidades de Dios**. En el Salmo de adoración, el salmista apela a la capacidad de Dios para salvarlo de los malvados. Al profeta Jeremías se le dice que no tema, ya que Dios le asegura su capacidad para rescatarlo. El autor de Hebreos nos dice que Dios tiene la capacidad de sustentarnos. Y en Lucas, vemos la capacidad de Dios a través de Cristo para sanar y restaurar a una mujer quebrantada.

Enderezado en Cristo

Lee o pide que alguien lea [Lucas 13:10-17](#)

Consideremos, por un momento, el tipo de vida que esta mujer debe haber llevado antes de encontrarse con Jesús. Seguramente necesitaba mucha ayuda, ya que no podía hacer lo que hacían otras mujeres palestinas. Esta mujer se encontraba encorvada y por esto solo podía mirar hacia abajo, solo podía ver la parte inferior de su cuerpo, sus pies y los pies de los demás, y claro, también todo lo que estaba en el suelo, suciedad, rocas, arena y excremento de animales. No había podido mirar a alguien a los ojos durante dieciocho largos años.



En esta historia, Lucas atribuye su enfermedad a Satanás. Era una creencia común entre el antiguo pueblo judío que la enfermedad de una persona era provocada por el pecado. Aunque no se lo estuvieran diciendo directamente, seguramente estaban murmurando sobre el carácter detrás de la espalda encorvada de esta mujer.

Vistiendo su vergüenza como un manto mojado, lo más probable es que se colocara lejos de los demás en la sinagoga. Tal vez en la parte de atrás, en un rincón solitario, para que al menos pudiera escuchar lo que este cautivador rabino del que todos estaban hablando, tenía que decir. No sabía que se convertiría en la principal atracción y que su mundo estaba a punto de cambiar radicalmente o, mejor dicho, su mundo iba a ser enderezado.

No te confundas, la forma en que Jesús realiza esta curación nos muestra su intención de una confrontación. Jesús sabía todo acerca de las opiniones en cuanto a realizar una curación en sábado. Seguramente podría haber esperado al día siguiente para no tener líderes religiosos observando, pero no lo hace porque tiene un propósito mayor en mente.

Hay numerosos relatos en los Evangelios en los que las personas buscaron a Jesús para ser sanados o para pedir la curación de otra persona. Algunos incluso iniciaron el encuentro tocando directamente a Jesús. Pero no esta vez. Esta vez, Jesús inicia el encuentro. Él la ve, la llama, proclama su curación y luego la toca.

Jesús sabe que lo que está haciendo se considera tabú en sábado para algunos en la multitud. Pero también sabe para qué estaba destinado el sábado. Tenía la intención de ayudar a las personas a enfocarse en Dios. Además, tenía la intención de brindar descanso al pueblo de Dios. Era un tiempo para que la gente se refrescara, restaurara y renovara, un tiempo de sanación de sus labores. Jesús argumenta que, contrariamente a este acto que viola el sábado, la sanidad se ajusta al espíritu mismo del día. ¿Qué mejor manera hay de celebrar el descanso sabático?

El teólogo Charles Spurgeon comentó sobre esta historia, diciendo: *"...nuestro Salvador, al dar descanso a esa pobre mujer agobiada, en verdad estaba haciendo el sábado en su cuerpo y en su alma"*. ¿Qué mejor lugar y momento para que ocurra una sanidad que en sábado? Y ese es el punto que Jesús resaltó en la sinagoga.

El amor no solo nos lleva muchas veces más allá de la ley, sino que también señala quién es Dios. La ley del amor anula y reemplaza cualquier otra ley que esté en conflicto con ella, incluso cuando una interpretación del sábado contradice la ley del amor.

Jesús incluso llega a señalar su hipocresía ya que violan el sábado al desatar a sus animales para que puedan beber. Jesús señala que esta mujer estaba peor atada que sus animales. Mientras

tenían compasión por sus propios animales, no mostraron compasión por esta mujer que es hija de Abraham. No le atribuyeron el valor que tenía ante Dios.

No hay error religioso más común que identificar la justicia con ciertos supuestos actos religiosos. Ya sea ir a la iglesia, leer la Biblia, dar dinero y una vida de oración disciplinada, ninguna de estas cosas te hace justo ante los ojos de Dios. La pregunta fundamental es: ¿dónde está tu corazón hacia Dios y hacia tu hermano o hermana?

Jesús trata la raíz del problema con el gobernante de la sinagoga y aquellos que estaban de acuerdo con éste, ya que ellos están mucho más torcidos que esta mujer, vieron su sanidad, pero todavía necesitaban desesperadamente ser enderezados.

Agustín acuñó el término "*Cor Curvum in see*", que significa "*encorvados sobre nosotros mismos*". Si bien comenzó con Agustín, otros como Martín Lutero y Dietrich Bonhoeffer también retomarían este tema. La idea es que la humanidad está encorvada hacia sí misma, buscando su propio bien aparte de Dios.

CS Lewis, en su trilogía espacial, se refiere a la tierra como "*El planeta silencioso*". Los habitantes de otros planetas llaman a los terrícolas "*los encorvados*". Cuando pasamos nuestras vidas con esta inclinación, comenzamos a creer que la verdad comienza y termina con nosotros. Nos convertimos en pequeños dioses.

Cuando estamos encorvados sobre nosotros mismos demasiado en nosotros mismos el mundo es un reflejo de lo que vemos en nosotros mismos. Para aquellos que están enojados, el mundo es un lugar enojado. Para aquellos que no pueden confiar, el mundo es un lugar en el que no se puede confiar. Para aquellos con desesperación, ven un mundo sin esperanza. Pero para aquellos a quienes Dios ha enderezado, vemos un mundo de fe, esperanza y amor.

Puede ser que tu librería local tenga una variedad de libros de autoayuda. Estoy seguro de que puedes encontrar una gran cantidad de libros para mejorar cualquier área de tu vida. Desde las finanzas, dieta, ejercicio, etc. Puede ser que hasta en tu iglesia local haya alguien que te ayude a mejorar en todas esas áreas. Aunque todas estas cosas pueden ayudarte en tus áreas de interés, hay algo que ninguna de éstas puede hacer: enderezarte. Ese trabajo está únicamente para Cristo y su poder de obrar maravillosamente. No hay una autoayuda para enderezarnos cuando estamos encorvados.

A veces deseamos tanto ver el cambio en nuestras vidas. Si no tenemos cuidado, podemos adoptar la creencia que dice: "cuando haya vencido mi pecado, o mis malos hábitos hayan quedado atrás, cuando todo esté bien en mi vida, **ENTONCES** tendré razón y todo estará bien". Ese tipo de pensamiento nos aleja de la gracia. Y así no funciona el reino de Dios. Su gracia es

para nosotros ahora. No para una fecha futura cuando lleguemos a un lugar saludable en nuestras vidas. Su gracia nos basta porque su poder se perfecciona en nuestra debilidad. Entonces, mientras tropezamos, mientras fallamos y mientras caemos, él puede ayudarnos a estar en pie.

Así como una persona puede encorvarse sobre sí misma, una congregación puede ser igualmente vulnerable. Estamos adoptando la idea de que nuestras iglesias se basen en el modelo de **un equipo dirigido por un Pastor**. Atrás quedaron los días en los que miramos al pastor para que presente todas las ideas y soluciones. El cuerpo de Cristo está compuesto de miembros. No miembros y especialistas. Se trata del sacerdocio de todos los creyentes erguidos juntos. Esto es lo que significa que una iglesia sea relevante. Permanecer en nuestras comunidades y servir consistentemente con el amor de Dios a través de Cristo.

Nosotros también participamos en esta historia que leemos hoy. La humanidad era la mujer lisiada. Nos quedamos en la parte de atrás en nuestra vergüenza y condición rota. Cristo nos llamó y tomó la iniciativa para enderezarnos. Él quitó nuestra condición que nos mantenía atados al pecado y la muerte. Las obras del enemigo en nuestras vidas han sido eliminadas.

Al llamarnos hacia adelante, Jesús lo hace personal. Conociendo a Jesús, se habría agachado lo suficiente para que la mujer hiciera contacto visual con él. Del mismo modo, en su Encarnación, nos encuentra en nuestra humanidad. Toma la forma humilde de un infante y comienza desde allí. Se pone en contacto cara a cara con la humanidad y nos abraza y nos acoge en su familia trinitaria.

Jesús le recuerda a esta mujer, y todos al alcance del oído, que ella no es la persona que todo el mundo creyó que era. Ella es una hija de Abraham. Ella tiene un lugar de honor entre el pueblo de Dios. Así también, debido a todo lo que Dios ha logrado a través de Cristo, el Espíritu Santo está ahí para recordarnos quiénes somos realmente. Gracias a Cristo, ya no debemos usar el viejo, pesado y gastado manto de la vergüenza que nos haría encorvarnos. Ahora nos ponemos de pie y nos mantenemos erguidos en Cristo. Y mientras lo hacemos, nuestra mirada ya no se dirige hacia todas las cosas bajas de esta vida, sino que miramos directamente hacia adelante con nuestros ojos fijos firmemente en Jesús, el autor y consumidor de nuestra fe.

Preguntas de discusión en grupos pequeños

De Hablando de vida

- ¿Por qué a veces olvidamos lo que Dios ha hecho por nosotros?
- ¿Hay formas en que podemos recordar intencionalmente la bondad de Dios para con nosotros?
- ¿Hay desencadenantes que podamos detectar en nuestras vidas que nos indican que estamos mal emocionalmente?

- ¿Cómo podemos ayudar a los demás cuando son demasiado negativos o están deprimidos?

Del sermón

- Según el sermón, ¿qué significa ser “enderezados en Cristo”?
- ¿En qué se diferencia la vida en Cristo de la que nos encorvamos y nos vemos solo a nosotros mismos? Nombra algunas cosas que tipificarían cada vida.
- ¿Por qué crees que Jesús no esperó hasta después del sábado para sanar a la mujer?
- ¿Por qué la gente a veces antepone el cumplimiento de las reglas a las relaciones y las necesidades de los demás?
- ¿Cómo puede nuestra congregación estar menos enfocada hacia adentro y más enfocada hacia afuera? ¿Dónde crees que está tu congregación en este sentido?

Sermón del 28 de Agosto de 2022

Inicio

Hablando de vida 4040 | Viviendo tu mejor vida

Ver video en YouTube: <https://youtu.be/TvKVsdWYcNY>

[Salmo 81:1, 10-16](#) • [Jeremías 2:4-13](#) • [Hebreos 13:1-8, 15-16](#) • [Lucas 14:1, 7-14](#)

El tema de esta semana es **seguimiento fiel**. El Salmo llamado a adorar presenta la obstinada resistencia de Israel. La lectura del Antiguo Testamento de Jeremías también reprende a Israel por su infidelidad. El texto epistolar de Hebreos presenta varias exhortaciones que dan una imagen de un discípulo fiel. La lectura del Evangelio de Lucas desafía a los corazones temerosos que se resisten a seguir a Cristo.

Nuestros asientos no determinan nuestra posición [Lucas 14:1-14](#).

Nuestro texto de hoy nos presenta otra historia más de Jesús alrededor de una mesa de comida. ¿Por qué tantas historias de Jesús involucran comidas y mesas? Las historias abundan. Uno de los primeros ataques a Jesús tuvo que ver con comer con pecadores y recaudadores de impuestos. Jesús comió con muchas personas diferentes e incluso recibió la etiqueta de "glotón y borracho".

Jesús restaura a Pedro en un desayuno de pescado frito y abre los ojos de dos viajeros en el camino a Emaús en un desayuno vespertino. Y quién puede olvidar sus milagros relacionados con el vino, el pescado y el pan. Y ni siquiera hemos mencionado la última cena y su institución de la comunión por la que todos sus seguidores lo recordarían. A Jesús parece gustarle enseñar alrededor de la mesa. Incluso hay esa extraña pequeña historia de Jesús volteando algunas mesas que crearon un gran disturbio en el templo. Quizás deberíamos prestar mucha atención a este uso metafórico de mesas, comidas y banquetes. Lucas 14 nos dará esa oportunidad cuando veamos a Jesús en otro banquete, enseñando algunas reglas de etiqueta en la cena y una vez más volteando las mesas, solo que esta vez no tan literalmente.



Básicamente, hay dos escenas en esta historia y nuestro leccionario nos hace centrarnos principalmente en la segunda escena. Pero también incluye el primer verso para un contexto importante.

14 Un día Jesús fue a comer a casa de un notable de los fariseos. Era sábado, así que estos estaban acechando a Jesús. ([Lucas 14:1](#))

Si has estado leyendo Lucas y estás familiarizado con las historias del Evangelio, este versículo te prepara para anticipar la confrontación. A ver, tenemos a Jesús con una élite religiosa, en torno

a la comida, y en sábado para colmo. Sí, aquí vamos de nuevo. Esto no terminará bien. Y si te perdiste las pistas de Lucas sobre el conflicto, nos da un último detalle que lo delata: "... lo estaban observando de cerca". **¿Alguna vez has estado bajo la atenta mirada de alguien que sabes que está en tu contra?** ¿Sabes lo que pasa, verdad? Están observando atentamente a Jesús con la esperanza de verlo hacer algo que puedan usar en su contra. Esta invitación de un líder de los fariseos es una trampa.

El leccionario no incluye la escena que viene a continuación, pero la veremos rápidamente para preparar la escena dos. Además, lo que Jesús hace a continuación es demasiado bueno para perderselo. Él evita la trampa.

2 Allí, delante de él, estaba un hombre enfermo de hidropesía. 3 Jesús les preguntó a los expertos en la ley y a los fariseos: —¿Está permitido o no sanar en sábado? 4 Pero ellos se quedaron callados. Entonces tomó al hombre, lo sanó y lo despidió. 5 También les dijo: —Si uno de ustedes tiene un hijo[a] o un buey que se le cae en un pozo, ¿no lo saca en seguida aunque sea sábado? 6 Y no pudieron contestarle nada. (Lucas 14:2-6 NVI)

Qué interesante que el hombre que tenía hidropesía apareció frente a Jesús aparentemente de la nada. Por lo general, un hombre con esta dolencia, que hoy llamaríamos edema, una condición de hinchazón debido al exceso de líquido, sería considerado impuro según los estándares levíticos y, por lo tanto, no se le permitiría estar en este entorno. Este fariseo parece haber tomado medidas para colocar esta alma sufriente frente a Jesús con la esperanza de atraparlo de alguna manera. La hidropesía es el anzuelo. Y ya se nos ha mostrado la trampa: esto sucede "en el día sábado". Todo esto se desarrolla bajo la mirada hostil de los "abogados y fariseos".

Es posible que estas élites religiosas actúen por temor a Jesús porque a menudo desafió el statu quo de la fijación cultural por el estatus y la posición. Recuerda, Jesús es el que va por ahí comiendo con los pecadores y los recaudadores de impuestos. Pero podemos relacionarnos, ¿verdad? Cuando medimos nuestro valor de acuerdo con nuestra posición o prominencia, tememos perder esta posición y seremos tentados a usar a otros para protegerla si es necesario. Pero Jesús no se deja engañar. Él conoce nuestros miedos y conoce la curación que necesitamos.

Jesús se anticipa a la trampa de los fariseos y les pregunta: "¿Es lícito curar a la gente en sábado o no?" Quizás Jesús no se está refiriendo solo al hombre en lo individual con hidropesía que necesita curación. Usó el plural "gente" en su pregunta en lugar de "¡esta persona!" También son las personas, tú y yo incluidos, que tienen corazones encallecidos e hinchados de temor los que necesitan sanación. No tenían una respuesta a su pregunta que no pusiera en peligro su plan. Así que, permanecieron en silencio.

Jesús luego sana al hombre y lo despide. No va a dejar que estas autoridades calculadoras lo utilicen más. Sigue esta curación con otra pregunta sobre sacar a un niño o un buey de un pozo

en sábado, una concesión hecha por el cuerpo suplementario de la ley judía. Esta pregunta expone la hipocresía de sus corazones. Los fariseos nuevamente se niegan a responder. Con este doble silenciamiento de sus oponentes, Jesús ha atrapado a los fariseos en su propia trampa.

Ahora podemos pasar a la segunda escena, que es el foco de nuestro pasaje del Leccionario. Comienza con el versículo 7.

7 Al notar cómo los invitados escogían los lugares de honor en la mesa, les contó esta parábola: (Lucas 14:7)

Antes de ver la parábola, ¿notaste algún cambio en la historia? ¿Quién está haciendo la vigilancia ahora? Así es, Jesús ahora se convierte en el que está velando ya que “se dio cuenta de cómo los invitados escogían los lugares de honor”. Está observando a los invitados en lugar de ser observado por el anfitrión. Ahora que Jesús ha silenciado a sus oponentes, se le presenta en la historia como el anfitrión del banquete. Y así es como Jesús “invierte las tornas”.

Y nos alegraremos de que haya hecho precisamente eso, no solo en esta historia, sino también en nuestras historias. Cuando Jesús sea el anfitrión, el banquete será disfrutado por aquellos que viven en la mesa modales de gracia y no están amargados por temerosos intentos de autopromoción. Jesús conocía bien Proverbios 17:1

Más vale comer pan duro donde hay concordia - que hacer banquete donde hay discordia.

Ahora a la parábola que Jesús tiene para sus "invitados".

8 —Cuando alguien te invite a una fiesta de bodas, no te sientes en el lugar de honor, no sea que haya algún invitado más distinguido que tú. 9 Si es así, el que los invitó a los dos vendrá y te dirá: “Cédele tu asiento a este hombre”. Entonces, avergonzado, tendrás que ocupar el último asiento. 10 Más bien, cuando te inviten, siéntate en el último lugar, para que cuando venga el que te invitó, te diga: “Amigo, pasa más adelante a un lugar mejor”. Así recibirás honor en presencia de todos los demás invitados. 11 Todo el que a sí mismo se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido. (Lucas 14:8-11 NVI)

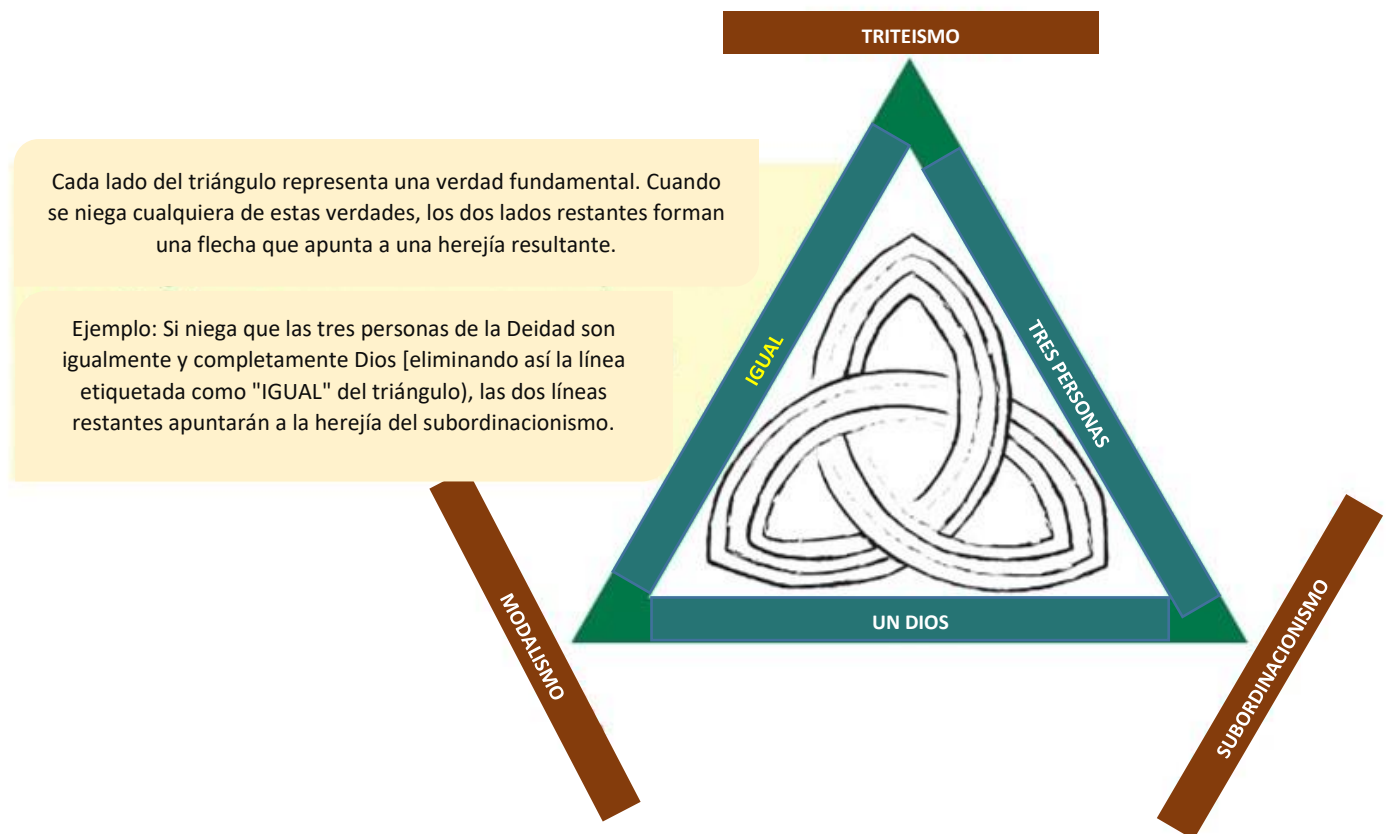
¿Y por qué podemos preguntar si Jesús está contando esta parábola? En la superficie, esto puede parecer una simple charla de sabiduría común en el mundo antiguo. ¿Jesús solo les está recordando Proverbios 25?

No te des importancia en presencia del rey, ni reclames un lugar entre los magnates; 7 vale más que el rey te diga: «Sube acá», y no que te humille ante gente importante. Lo que atestigües con tus ojos (Proverbios 25:6-7)

Por el contrario, no solo les está dando consejos sobre cómo evitar la vergüenza en una reunión social. A Jesús no le preocupa la *forma apropiada* de llegar a la cima. Se dirige al corazón que busca exaltarse a sí mismo por cualquier medio. Esta parábola está dirigida a los corazones temerosos de los fariseos (todos nosotros cuando “nos queda el saco”). La última línea de la parábola aclara esto. “Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido”. Nota el pasivo “será humillado” y “será exaltado”. La disposición de los asientos la determina el anfitrión, no el invitado.

Es el corazón del anfitrión el que marca el comienzo del banquete de bodas de todos los banquetes. Y si tienes paciencia conmigo para una excursión teológica, echaremos un vistazo rápido a ese corazón. Es el corazón de Dios, el Dios uno y trino, que nos invita a ser sus huéspedes.

Puedes usar un diagrama a continuación, que consiste en un triángulo para ilustrar algunas verdades fundamentales sobre la Trinidad. Observa que cada línea del triángulo tiene su propia etiqueta. Una línea está etiquetada como "Un Dios", otra está etiquetada como "Tres personas" y la última línea del triángulo está etiquetada como "Igual". También ten en cuenta la etiqueta en cada esquina: modalismo, triteísmo y subordinacionismo.



Esta ilustración triangular se usa para mostrar cómo cada verdad fundamental sobre la Trinidad protege contra una herejía correspondiente. Cada uno de los tres lados del triángulo es una verdad fundamental. Cuando se niega alguna de estas verdades, los otros dos lados forman una

flecha que apunta al error resultante. No te distraigas con todos los "ismos" y las grandes palabras. Solo queremos ver una línea fundamental del triángulo de la Trinidad. El etiquetado como "Igual". Esto tiene la intención de transmitir el entendimiento ortodoxo de que las tres Personas de la Trinidad, Padre, Hijo, Espíritu, son todas igualmente y plenamente Dios. Esta verdad protege contra una herejía conocida como "Subordinacionismo".

Esencialmente, lo que esto significa en su expresión más simple es que no hay jerarquía en el ser de Dios. Es este entendimiento fundamental de que Dios no es jerárquico lo que arroja más luz sobre nuestro pasaje en Lucas 14. Si somos creados a la imagen de Dios, y Dios no es un Dios de jerarquía, entonces debemos tomar en serio la implicación para nuestra vida. Con Jesús como anfitrión del banquete, ¿por qué intentar posicionarnos jerárquicamente? Este banquete no funciona pisoteando a la gente para subir un peldaño más en alguna escalera arbitraria del éxito. No necesitamos clamar por un asiento en la mesa VIP. Jesús nos ha invitado a disfrutar de la comida. Y lo que es más importante, disfrutarlo a él y su relación con su Padre por el Espíritu.

La parábola de Jesús tiene como objetivo corregir la mentalidad de que nuestra posición depende de la posición que obtengamos para nosotros mismos. En su parábola, es el anfitrión quien determina nuestra posición. Como vemos a Jesús como el anfitrión que nos ha invitado al banquete, no debemos preocuparnos por la disposición de los asientos. Hemos sido sentados a la diestra del Padre en Jesucristo. Nuestra posición con el anfitrión se ha establecido a través de su propia humillación y exaltación a través de su muerte y resurrección.

Después de que Jesús se dirige a todos en la habitación con su parábola, se vuelve más personal al agregar una palabra a "el que lo había invitado". Si todavía estás escuchando las palabras de esta escritura, eres tú quien ha invitado a Jesús. Ojalá escuchemos las últimas palabras que nos dirigió personalmente hoy:

¹² También dijo Jesús al que lo había invitado: —Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a tus vecinos ricos; no sea que ellos, a su vez, te inviten y así seas recompensado. ¹³ Más bien, cuando des un banquete, invita a los pobres, a los inválidos, a los cojos y a los ciegos. ¹⁴ Entonces serás dichoso, pues aunque ellos no tienen con qué recompensarte, serás recompensado en la resurrección de los justos. ([Lucas 14:12-14 NVI](#))

Jesús quiere darnos personalmente algunas instrucciones sobre extender invitaciones. En lugar de invitar sólo a aquellos que pueden ayudar a nuestra posición, Jesús quiere que participemos de su vida que no tiene necesidad de jerarquías. ¡Imagina la carga que se te quitó para vivir libre de tal presión y restricción! A medida que llegamos a conocer nuestra posición en Jesús, que somos amados, abrazados, adorados, apreciados y adoptados en la vida del Padre, Hijo y Espíritu, llamados hijos e hijas del Rey, entonces podemos abandonar todos nuestros intentos de mejorar nuestra posición usando a otros o por posturas y maniobras. En cambio, podemos "invitar a los

pobres, a los lisiados, a los cojos, a los ciegos” y recibir la bendición de compartir la vida de Jesús mientras somos anfitriones en nuestro mundo. Estos invitados representan una invitación libre de cualquier deseo de autopromoción. No hay nada que nos puedan dar a cambio. Con Jesús como anfitrión, no hay temor de que otros amenace nuestra identidad. Además, a pesar de todo nuestro clamor por mejores asientos, de todo nuestro posicionamiento para un mayor poder o prestigio, de toda nuestra manipulación y uso de los demás para nuestro propio fin, ¿no estarías de acuerdo en que no somos más felices?

La vida bienaventurada y feliz es la que se encuentra en Jesús que no sabe nada de jerarquía sino sólo de amor abnegado. Abracemos esta vida que tanto nos ha abrazado en Jesucristo. ¡Amén!

Inicio

<https://comuniondegracia.org/>



Fuente imágenes

<https://www.pexels.com>

<https://unsplash.com/>